

Octubre 1: *Beato Nicolás de Forca Palena*. Sacerdote, ermitaño de la Tercera Orden Regular (1349•1449). Aprobó su culto Clemente XIV el 28 de agosto de 1774.

Nicolás vivió de la mitad del siglo XIV a la mitad del siglo XV; exponente del imponente movimiento de la Tercera Orden Franciscana que abarca desde los palacios reales hasta las casitas de los tejedores, asumiendo formas muy diversas de vida religiosa; la magnífica flexibilidad de la regla la hace apta para santificar todos los estados y todas las almas. Así tenemos a santa Brígida de Suecia, esposa modelo, madre de 8 hijos, que, después de haber peregrinado a los grandes santuarios, permanece en Roma, donde inicia una vida pobre, premiada con visiones, fundadora de una escuela de perfección. Santa Isabel, reina de Portugal, San Elzeario de Sabran y la Beata Delfina de Glandèves, quienes desde el trono irradian fulgores de santidad, San Conrado Confalonieri, que cuando la mujer se hace clarisa, parte como peregrino por Italia, y concluye su vida en el eremitorio de Noto en Sicilia en la oración y en la penitencia. San Roque de Montpellier, quien de rico, se hace pobre e itinerante por los caminos de Francia e Italia, dejando un heroico mensaje evangélico en momentos de luchas y pestes.

En Forca Palena dei Peligni, pequeña región de

la provincia de Chieti (Abruzos), nace Nicolás en 1349. Después de una sana educación entró en el seminario y fue ordenado sacerdote, ejerció por un tiempo el ministerio de párroco en la diócesis de Sulmona. Después de la elección al Sumo Pontificado del sulmonés Inocencio VII, deseoso de una vida de mayor santidad, viajó a Roma, donde fue acogido por un grupo de ermitaños, que vivían la vida de la Tercera Orden Franciscana Regular, bajo la dirección de Fray Rinaldo del Piamonte. Su eremitorio estaba situado entre las termas de Nerón, en una torre, con casitas y huertecillo en la región de San Eustaquio, cerca de la iglesia de San Salvador.

Su personalidad, sus eminentes dotes intelectuales y morales le atrajeron la estimación de todos los ermitaños, quienes a la muerte de Fray Rinaldo lo nombraron su sucesor, su maestro y padre. Entretanto habían crecido en número y fervor y de todas partes de Italia llegaban peticiones de nuevas fundaciones.

Con algunos compañeros Nicolás se fue a Nápoles y entre la vieja iglesia de San Agnello y el actual hospital de los incurables, fundó un eremitorio, que se haría célebre por los numerosos ermitaños y por su santidad, y la bella iglesia de Santa María Mayor en Caponapoli.

En 1434 fue llamado a Florencia por el papa Eugenio IV, con el encargo de reformar algunos

monasterios, entre ellos los de Ricorboli y de San Agustín en el Apenino, y fundar eremitorios de su congregación.

Cumplido el mandato pontificio, regresó a Roma, y en el Monte Esquilino fundó el eremitorio y la iglesia de San Onofre, que luego sería célebre por haber hospedado al poeta Torcuato Tasso. Allí fijó su última residencia. Allí se encontró varias veces con el Beato Pedro Gambacorta de Pisa, quien venía a Roma para impetrar la aprobación de su Congregación de San Jerónimo cuyos ermitaños eran llamados Girolomini. Los dos santos se estimaban y se amaban con afecto fraternal. El 1 de octubre de 1449, a los 100 años de edad, Nicolás llegó a la patria celestial.

= Octubre 1: *Ven. Luis Amigó y Ferrer, Obispo de la Primera Orden, Fundador de los Terciarios Capuchinos de la Virgen de los Dolores y de las Hermanas Terciarias Capuchinas de la Sda. Familia. (1854 • 1934).*

Nació en Masamagrell, Valencia, España, hijo de Gaspar Amigó y Genoveva Ferrer, personas de gran fe, que educaron cristianamente a sus hijos con su propio ejemplo. Es la época de la supresión de las comunidades religiosas y la confiscación de sus bienes. Su infancia transcurre relativamente apacible y alegre.

Estudia en la Academia Católica, luego en el Seminario Conciliar, como externo, cursa humanidades. Colabora activamente en su autoformación, para lo cual se inscribe sucesivamente en la congregación de San Felipe Neri, luego en la escuela de Cristo y finalmente en la Tercera Orden Franciscana Seglar. En un primer momento desea ingresar en la Cartuja, pero por consejo de su director espiritual se hace Capuchino, en Bayona, Francia, donde profesa el 12 de abril de 1875. Vuelve a España, y es ordenado sacerdote el 29 de marzo de 1879, en Montehano.

Se dedica a la predicación popular y a organizar la Tercera Orden Seglar. Trabaja igualmente con los encarcelados y en la educación cristiana de la juventud. En su Orden fue Vicemaestro de novicios, Superior local, definidor y Ministro provincial. En contacto con la espiritualidad terciaria se convierte en un místico de la reparación divina a través de una acción misericordiosa que pone en la base de sus dos Congregaciones de Hermanas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia y Terciarios Capuchinos de N. Señora de los Dolores.

Nombrado obispo es consagrado en Madrid el 9 de junio de 1907 y ejerce el episcopado en Solsona y Segorbe, donde pone en práctica su lema episcopal: "Entrego mi vida por mis ovejas".

Muere el 1 de octubre de 1934, a los 80 años de

edad, en Godella, en la casa madre de los Terciarios capuchinos y es sepultado en su pueblo natal, en la iglesia de las Terciarias Capuchinas. En proceso de beatificación.